



PRONUNCIAMIENTO

La crisis sanitaria global provocada por el Covid-19, ha puesto en evidencia una vez más, la naturaleza criminal e irresponsable del régimen de Daniel Ortega; mientras el mundo entero ha tomado medidas para contener la pandemia, el régimen ha tratado por todos los medios de provocar un contagio masivo de los nicaragüenses.

Lejos de seguir las recomendaciones brindadas por los organismos especializados en salud a nivel mundial, el régimen ha estado promoviendo aglomeraciones por medio de marchas, caminatas, conciertos, y actividades similares, contraviniendo las recomendaciones de dichos organismos.

El hermetismo con el que está manejando la información, atenta contra la salud de los nicaragüenses, ya que no nos permite tomar las medidas de precaución correspondientes, acelerando de esta forma la propagación cada vez mayor del virus.

Al tiempo que avanzan los contagios, no cesa el asedio, la persecución, la represión contra el pueblo que resiste valientemente los embates de la dictadura. A diario se reportan casos de ciudadanos detenidos por reclamar sus derechos de justicia y libertad, siendo el más reciente el sucedido en la comunidad de Esquipulas en la isla de Ometepe. El régimen se ensañó con esos pobladores solo por el hecho de portar la bandera de Nicaragua y expresarse en contra de tantos abusos.

Por otro lado, las madres y el pueblo en general siguen reclamando justicia por los más de 300 asesinatos cometidos en el aplastamiento de las protestas, y por los crímenes que se siguen cometiendo, sobre todo entre nuestros campesinos y Comunidades indígenas de la Costa Caribe.

Aún se encuentran más de 120,000 hermanos exiliados, muchos de ellos en condiciones paupérrimas, principalmente en Costa Rica, huyendo de la brutal represión.

Más de 70 presos políticos son sometidos a las peores condiciones en las mazmorras de la dictadura, y muchos de ellos siguen siendo torturados, sin que ningún organismo internacional de Derechos Humanos pueda interceder para aliviar el sufrimiento que padecen nuestros hermanos de lucha.

Ante la negligencia criminal mostrada por el régimen en el manejo de la crisis provocada por el covid.19, y la sistemática violación de los Derechos Humanos que viene perpetrando desde abril de 2018, la **UNIDAD AZUL Y BLANCO de MASAYA** expresa lo siguiente:

- Exigimos la salida inmediata del régimen Ortega-Murillo como la única solución a la crisis socio política y ahora sanitaria por la que atraviesa Nicaragua.

Las razones para exigir dicha salida son:

- La sistemática y permanente violación de los derechos de los nicaragüenses que ha cometido y sigue cometiendo el régimen, al punto de ser acusado de haber cometido crímenes de lesa humanidad.
 - La negligencia criminal en el manejo de la crisis provocada por la covid-19. Nicaragua puede enfrentar mejor la pandemia sin la dictadura, que con la dictadura.
 - Por ser un régimen corrupto, por la falta de transparencia en el uso de los recursos públicos, en donde no existe la rendición de cuentas. Este saqueo del erario público tiene al INSS en quiebra, poniendo en riesgo las pensiones de las personas de la tercera edad.
 - Por ser ilegítimo de origen. Nuestra constitución no permitía la reelección continua, pero en un olímpico desprecio por las leyes y el estado de derecho, violó la carta magna, no solo para reelegirse, sino para perpetuarse en el poder.
 - Por el saqueo incesante a nuestros recursos naturales, principalmente en las reservas de Rio San Juan y Bosawas, poniendo en alto riesgo nuestro medio ambiente
 - Por sus vínculos con el narcotráfico. Es un hecho cada vez más comprobado que el régimen forma parte de un cartel internacional de narco traficantes, que utilizan los estados para encubrir su actividad delincencial.
-
- Exhortamos a la Comunidad Internacional a desconocer al régimen por las razones expuestas. La permanencia en el poder de los Ortega-Murillo solo es capaz de generar más sufrimiento a las familias nicaragüenses.
 - Proponemos la integración de una Junta de Transición que atienda los asuntos administrativos de la nación, y convoque a un proceso electoral limpio y transparente. Los integrantes de dicha Junta de transición no podrán optar a cargo de elección popular.
 - Solicitamos a la Comunidad Internacional el apoyo al gobierno de transición en su tarea de restablecer la libertad, la democracia y el orden constitucional, principalmente para el desmantelamiento de las bandas de paramilitares criminales que organizó el régimen para aplastar la justa protesta del pueblo nicaragüense.

Finalmente, hacemos un llamado a la dirigencia de la Coalición Nacional, principalmente a la Unidad Nacional Azul y Blanco, y la Alianza Cívica, a exigir con firmeza la salida inmediata de la dictadura. No cabe ninguna negociación. El régimen demostró que nunca tuvo voluntad de resolver la crisis, y que solo quería oxigenarse a fin de aplastar la protesta.

Por la memoria de nuestros mártires, Masaya no descansará hasta tener justicia, libertad y democracia.